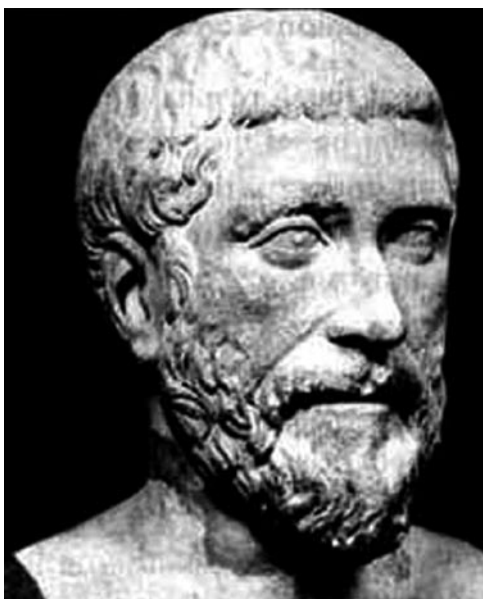


TOBIA RAVÀ, UN PITAGÓRICO ITALIANO MODERNO (*)

VICENTE MEAVILLA SEQUÍ (**)

INTRODUCCIÓN

Pitágoras de Samos (s. VI a. C.), notable matemático y filósofo griego, viajó durante su juventud por Egipto y probablemente por Babilonia e India.



Una vez alcanzada la madurez regresó a Samos que por entonces estaba gobernada por el tirano Polícrates. Debido a las diferencias entre las ideas políticas del gobernante y las doctrinas filosófico-religiosas de Pitágoras, éste abandonó la isla que le vio nacer y se instaló en Crotona (Magna Grecia, Italia).

Un día, estando en una herrería, se sintió atraído por el sonido producido por los martillazos que cuatro operarios propinaban a un trozo de hierro colocado sobre un yunque. Al principio, creyendo que la cadencia (en la que tres sonidos eran acordes y el cuarto disonante) se debía a la fuerza con la que golpeaban los obreros, rogó a estos que intercambiasen sus herramientas. Sin embargo, la *melodía* resultante después de la permuta fue igual a la anterior. Entonces, el maestro intuyó que las notas emitidas eran proporcionales a los pesos de los martillos.

Una vez en su "laboratorio" Pitágoras, a quien el herrero había dejado los martillos durante unas horas, pesó las herramientas y las ató a cuatro cuerdas de la misma longitud que, al ser pulsadas como si de un arpa se tratara, emitieron sonidos idénticos a los que se habían producido en la herrería. Acto seguido pegó un puñado de barro al martillo disonante hasta conseguir una dulce melodía. Los pesos de los martillos eran ahora proporcionales a 12, 9, 8 y 6, obteniéndose a partir de aquí la *proporción musical* $\frac{12}{9} = \frac{8}{6}$.

(*) El lector interesado en la obra de Ravà puede consultar su página personal <<http://www.tobiarava.com>>

(**) Departamento de Matemáticas. Universidad de Zaragoza (España).

Una segunda experiencia consistió en aplicar pesos iguales a cuatro cuerdas cuyas longitudes fuesen proporcionales a 12, 9, 8 y 6. En esta ocasión, se emitieron, respectivamente, una nota, su cuarta, su quinta y su octava superior.

Apoyándose en el resultado anterior, Pitágoras llevó a cabo un tercer experimento con una sola cuerda en estado de tensión observando que una nota, su cuarta, su quinta y su octava superior se producían cuando vibraba la cuerda entera, sus dos terceras partes, sus tres cuartas partes y su mitad, respectivamente.

No debe extrañarnos la admiración que los hechos precedentes despertaron en el maestro. ¡La música y los números tenían *algo* en común! ¡Los números y sus proporciones gobernaban la armonía!

¿Estaría el Universo regido por los números? Esta idea obsesionó a Pitágoras hasta el punto de llegar a admitir que el número era el “material” esencial de todas las cosas.

TOBIA RAVÀ, UN ARTISTA PECULIAR

Tobia Ravà nació en Padova (Italia) en 1959 y está afincado en Venecia. Licenciado en Semiología del Arte por la Universidad de Bolonia, ha sido alumno del afamado Umberto Eco.

Su producción artística, de la que hablaremos dentro de breves momentos, ha sido expuesta por casi todo el mundo (Italia, Bélgica, Croacia, Francia, Alemania, España, Brasil, Argentina, Japón y Estados Unidos).



Figura 1. Tobia Ravà. *Mare di Casa*, 2000

En la obra plástica de Tobia Ravà los bosques *son número*, los paisajes venecianos *son número*, los objetos cotidianos *son número*, los rostros *son número*, el cielo *es número*, el agua *es número*, ..., TODO ES NÚMERO.

Así las cosas, en el universo artístico de Ravà (a diferencia del universo pitagórico en el que la *armonía de las esferas* no podía ser oída por los humanos) la armonía de las imágenes, la policromía de las escenas, el ambiente, la luz, se percibe por el observador a través de un vehículo matemático: el número.



Figura 2. Tobia Ravà. *Luce d'aqua*, 2000

LOS NUMERALES INDO-ARÁBIGOS Y EL ARTE

Llegados a este punto, nos parece un deber pedagógico poner al alcance de nuestros colegas (los profesores de Matemáticas) algunas muestras más del *puntillismo aritmético* de Tobia Ravà⁽¹⁾. Con ello pretendemos ofrecer una imagen más cercana y, sobre todo, bella de los numerales que en su día, allá por el siglo XIII, introdujo en occidente Leonardo de Pisa *Fibonacci*.

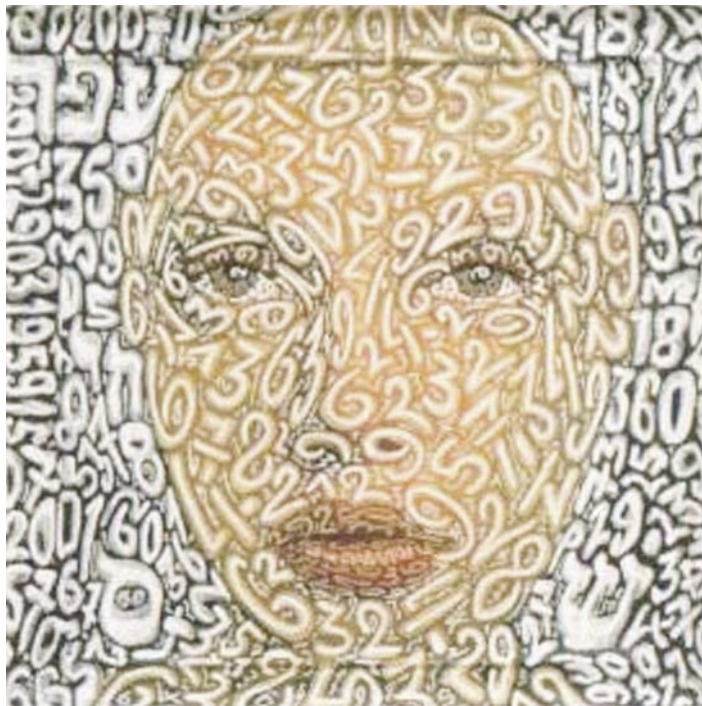


Figura 3. Tobia Ravà. *Angelo della polvere*, 2001



Figura 4. Tobia Ravà. *Sguardo di carta*, 2001



Figura 5. Tobia Ravà. *Toilette esistenziale*, 2004



Figura 6. Tobia Ravà. *Profondo interiore*, 2004



Figura 7. Tobia Ravà. *Enigma silencioso*, 2004

AGRADECIMIENTO

Tobia, muchas gracias por dejarnos utilizar tus bellas y aritméticas imágenes.